

EL DIA.

Año I.

San José de Costa Rica, domingo 28 de agosto de 1892.

Num. 21.

REDACTORES y PROPIETARIOS.

Enrique Guzmán. Pedro Ortiz.

ADMINISTRACION.

Nº 222, Calle 21, N.

CORREO Apartado 245.

Suscripción por un mes
Valor de un ejemplar

1-00
0-10

Los anuncios, inserciones y suscripciones se arreglarán con el Administrador y los Agentes.

BAZAR COLOMBIANO.

JULIO GOSDINSKI.

Port Limón, C. R.

Toda clase de mercaderías y ropa hecha
Por mayor y enor.

HOTEL INTERNACIONAL

DE

C. GIBLINI.

Este establecimiento ha recibido importantes mejoras. Tiene buen servicio, excelentes licores y mejor cocina.

Avenida 7.^a

C. 150-166.

DEPOSITO DE MADERAS.

Surtido completo de maderas de construcción. Venta al por mayor a precios módicos.

Patio de la caballería ESQUINA DE LA CALLE 23 NORTE y de la 5.^a AVENIDA, ESTE.

Se reciben órdenes para el corte de maderajes de toda clase y tamaño en la

oficina de Minor C. Keith.

Aprovechad la ocasión.

Habiendo tenido que arreglar convenientemente mi hatería para hacer las fotografías y cuadros artísticos que irán a la Exposición de Chicago, aviso a las personas que quieran aprovechar la buena ocasión para obtener un



ADMIRABLE RETRATO



pues cuento para dicho objeto con una máquina nueva y preciosas disposiciones

En los retratos comunes hay una GRAN REBAJA EN LOS PRECIOS

Las fotografías serán permanentes

y no se manchan, pues pongo en práctica un procedimiento últimamente descubierto en los Estados Unidos, que hace conservar muy bien las impresiones FOTOGRAFICAS, CUATRO DIAS DESPUES DE TOMADO EL NEGATIVO.

Francisco Valiente C.

CASTRO MENDEZ & C

Unicos Agentes Generales para la Republica de Costa Rica.

DE

THE GEO. L. SQUIER MFG CO.

BUFFALO.....NEW YORK.

Fabricantes de todas clases de maquinarias para la agricultura

Maquinaria americana

PARA BENEFICIAR

Azúcar, Arroz y Café.

Máquinas de Vapor, Calderas, Malacates, Turbinas, Ruedas Hidráulica etc. etc. etc. etc.

Hay en el país gran cantidad de máquinas para azúcar, arroz y café, que se han importado de esa fábrica, las cuales están dando benéficos resultados

GRAN DEPOSITO

de cigarros y tabacos

DE P. F. VALIENTE.

DIRECCION:—APARTADO NUM. 105.

Especialidad en toda clase de Puros y Cigarros.

Inmenso surtido de las más acreditadas fábricas de la Habana, Santiago de Cuba, Kingston (Jamaica), Méjico, Hamburgo, New Orleans New York.

Montreal, Canadá, San Salvador y del PAIS.

Damos especial atención a los pedidos de provincias.

VENTAS AL POR MAYOR Y DETAL.

MUÑOZ & VILLALON

COMISIONISTAS E IMPORTADORES

en general y especialmente en papelería y objetos de escritorio.

Agentes de Frederick Block de New York.

Apartado 299.

Avenida central N. 80.

FOTOGRAFIA

DR

FERNANDO ZAMORA.
LAS ARTES.

En esta galería se hacen fotografías de toda clase y tamaño. una hasta veinte pulgadas

ESPECIALIDAD:

Fotografías de platino-tipo, semejan grabados en acero fino y son muy estables. Es el procedimiento más moderno y más recomendable por su nitidez y belleza. Se ejecutan trabajos al óleo al pastel, al creyón y en bromuro.

Sastrería Italiana

DE

SANTOS SCAGLIETTI

Calle 20, Norte, Núm. 70.

Contigua al Correo.

Acaban de llegar nuevos géneros de primera clase, entre ellos chalecos de piqué y seda. Se hace un vestido en 24 horas, y pantalones en cinco horas.

LA PUENTE,

BAR ROOM

En este establecimiento da gusto entrar a tomar un trago.

En él se encuentran los mejores Wiskys, Cognacs y el legítimo

"Pisco del Perú". Completo surtido de licores, vinos y cervezas.

Aguas gaseosas y minerales. Gran variedad de latas finísimas,

de carnes y ciruelas. En puros y cigarrillos no hay nada que desear.

Hay un magnífico billar y un salón de recreo, donde se puede

de pasar agradables ratos. En todo, aseo y servicio esmerado.

A. VILLASENOR.

San José, Agosto 2 de 1892.

Baños termales.

Situados a quince minutos de —CARTAGO.—

Muy recomendados por los Médicos del país, y especialmente recetados para los dolores reumáticos, y enfermedades cutáneas y de la sangre.

Hotel y restaurante,

EL DIA.

PLATICA DOMINICAL.
DE TODO.

Comenzaremos hoy charlando de un tema viejísimo, pero que siempre será nuevo, por lo menos mientras la cosa no se arregle como lo pide el sentido común.

Nos referimos á los cablegramas, que, traducidos á quien sabe qué endemoniada jergonza, nos vienen de la vecina República de Nicaragua.

Ya hemos hablado de esto en otra ocasión, cuando fuimos propietarios del DIARIO DEL COMERCIO, y quizás no falte quien nos califique de insoportables machacones; pero entendemos que el asunto bien merece la necia porfía de toda la prensa periódica.

¿No podría el Gobierno de Costa Rica intervenir de alguna manera para que el de Nicaragua ponga en San Juan del Sur un traductor que sepa inglés y español y que tenga siquiera dos dedos de frente?

Nosotros nos abstenemos muchas veces de publicar los cablegramas que recibimos, porque es tarea seria, y con frecuencia imposible, trasladarlos al castellano de la jerga en que vienen, y opinamos que publicarlos tales como de Nicaragua los transmiten, es lo mismo que darles á los lectores columnas y columnas de nahuatl ó de volapuk.

Que esto necesita remedio no hay quien lo dude, y que el Gobierno es el único que se halla en posibilidad de aplicarlo, nos parece inquestionable.

LA REPUBLICA tiene entre otros defectos, el de ser curiosa y preguntona. Raro es el día en que la *Dezana* no nos presenta un interrogatorio impertinente, muy parecido á esos que el *Licenciado* Murillo ha visto mil veces en los juzgados.

El último que nos presentó comienza así:

Digan los señores Guzmán y Ortiz en que estado se halla el deslinde entre Costa Rica y Nicaragua.

—Ignoramos el contenido de la pregunta, respondemos nosotros sin vacilar.—Y en verdad, ¿por qué habríamos de saber esto los redactores de EL DIA mejor que la preguntona REPUBLICA? No nos lo ha de haber comunicado la Cancillería nicaragüense, y en la de aquí no hemos puesto nunca los pies.

Pero dado que supiéramos cómo va el tal deslinde, ¿cuál es el alcance de esa pregunta? ¿Dónde está la gracia ó la malicia de ese punto de interrogación? ¿Qué importancia tendría nuestra respuesta?

Ignoramos si las leyes de Costa Rica, como las de otros países, prohíben á los litigantes el que hagan perder tiempo y paciencia con preguntas impertinentes; pero de lo que sí estamos seguros, es de que en el *Manifiesto de Urbanidad* que compuso un señor Carreño se dice algo sobre el particular.

Nuestro compatriota *Sayurkin*, gacettillero de EL HERALDO DE COS-

TA RICA, sintió que le llegaba al alma una suave indirectita que le enderezamos por aquello de que "Sacasa cuenta con numerosos partidarios", afirmación escandalosa que estampó, hace pocos días, el periódico de cuya redacción forma parte *Sayurkin*.

Celebramos que le haya dolido la pullita al paisano y que trate de sincerarse del cargo que envuelve nuestra indirecta; pero celebraríamos más todavía el que *Sayurkin* llegase á persuadirse de que hay una cierta solidaridad entre todos los redactores de un periódico, y que convendría, por tanto, que le fuese él á la mano al amigo Pío cada vez que quiera éste entonarle ditirambos al grotesco cacique de nuestra pobre patria.

Estamos seguros de que si Facio tuviera un día el mal pensamiento de ponerse á elogiar á Bográn, se opondría á ello *Bocaccio* hasta donde pudiera oponerse.

Y no queremos decir más acerca de eso: *Sayurkin* sabe por qué....

LA LIBERTAD CRISTIANA sigue apesando al vecindario. La última hedionda rociada *olimpiaca* de que tenemos noticia le cayó encima á EL HERALDO.

Recomendamos á los que se ocupan en el asunto de caños y cloacas que no echen en olvido el hisopo del liberal Padre Zill Desilles.

A última hora sabemos que ya fué desecado ese pantano.

Pretende nuestra colega del DIARIO DEL COMERCIO que hemos comparado al Ministro Iglesias con don Emilio Castelar.

¡Siempre el sol de Tarascón haciendo de un alfiler un machete!—Y es que el sol de la América Central es todavía mejor que el de Tarascón.

El DIARIO DEL COMERCIO se halla de tal manera prevenido contra nosotros, que no vió, más bien dicho, no quiso ver lo que, acerca del discurso del Señor Iglesias, publicó un periódico liberal que se escribe é imprime en la casa del señor Facio: es más encomiástico que lo que dijo EL DIA.

Copiamos al pie de la letra del número 180 de EL HERALDO DE COSTA RICA:

Digamos en consecuencia, que el discurso con que el ministro Iglesias respondió á los discursos de los encargados, fué un discurso generoso, que hasta favorece en cierto modo á los pobres que gemimos aplastados por el peso del triunfo enemigo; pero discurso que tiene todos los caracteres de un trabajo impolítico.

Hasta la última frase, quetiene apariencias de censura, entraña un gran elogio para el Ministro de la Guerra, pues nadie ignora que los liberales han calificado de *impolítico* el discurso en referencia porque—dicen ellos—no servirá para promover los intereses personales del orador, ó en otros términos, porque no habló el señor Iglesias como un vulgar aspirante.

LA REPUBLICA tampoco se quedó corta en encomios. Aludiendo á la arenga del señor Iglesias, dice:

El Ministro de la Guerra interpretó

con habilidad y maña el regocijo y gratitud del pueblo manifestante.

Entendemos que un *orador hábil* vale más que un *orador brillante*. ¿No lo creó así el DIARIO DEL COMERCIO?

Para concluir, un diálogo de actualidad en la redacción de cierto periodiquillo:

Murillo.—Caramba! me he mordido la lengua.

Bocaccio.—Hombre, no puede ser; te habrías envenenado en el acto.

PERIODIODISTAS

COSTARRIQUENOS.

MINIATURAS.

Juan María Murillo.

Este oscuro trabajador saca su tarea en subterráneo.

Es, sin embargo, el alma de *La República*, de la que es representación y forma externa Juan Vicente Quirós.

Murillo es de la madera de que se hacen los tintorillos, los curiales, los rúbulas y los secretarios municipales de aldea.

Le deleita la intriga, la publicidad, la política, sobre todo la política, que es el más rico filón del charlatanismo.

Es un buen calígrafo y regular gramático; tiene cierto despejo, y sus puntos de nativa y hosca picardía.

No le faltan, y tal vez le sobran, sus aspiraciones de cultista, aunque nunca ha pasado de cultipicafío. Por lo cual lo primero que ve él en un escrito ajeno en la ortografía y la sirtaxis, pudiendo pasarse por alto el pensamiento, como quien al contemplar una estatua olvida el arte y se fija sólo en la calidad del mármol.

Su dicción es clara, comprensible, netá; se advierte que el autor no sospecha el asunto, ó lo ha tomado como muchos toman el rábano, pero expresará siempre fácil y llanamente su opinión acerca de *sanfasonismo*.

Tiene atrevimientos y audacias increíbles: perdone el Sr. Murillo el galicismo, pasma su aplomo, y pasma la cómica seriedad con que diserta.

Hay en él, si entra en polémica, amagos, tentativas, impulsos de discusión, pero nada más: son aleteos de pollo implume.

Pero no pudiendo remover el obstáculo de las primeras contradicciones, cuando su escasa ciencia le niega un dato, su natural filosofía un argumento, su proclividad ingénita le presenta un áspero vocablo, ó una salida vulgarísima.

Posee esa fraseología huera y declamatoria extraída de los moldes enmohecidos de la vieja escuela, que, por una ficción singular, halla en la grosería de la frase el valor y la fuerza que faltan al razonamiento.

Cuando Murillo está irritado, su prosa despide vahos alcohólicos; cuando está tranquilo, su lenguaje huele á polvo de archivo judicial.

Con todo, ese escritor opaco, que baja ó eleva la temperatura de sus

escritos según la voluntad del Director de *La República*, tiene su vanidad, de esas vanidades que la adversidad doblega, *apachurra*, estrecha y comprime, pero que al contacto de la menor chispa del buen éxito se tornan explosivas. Es de esas medio ocultas soberbias de los humildes que rugen adentro como fieras enjauladas. En este concepto, la personalidad de Murillo suscita la imagen del Urías Heep de Carlos Dickens.

Pero Murillo trabaja: su labor es ardua; es uno de esos oficinistas jurados que han nacido con la pluma detrás de la oreja. Morirá en su puesto.

En política ¿y por qué no? le atribuyen firmeza. Es una de las valientes y garridas plumas de la oposición, y ha tenido entre los suyos más de algún triunfo. Es de esos artesanos de la palabra, y de esos peones de la política, que, después de la contienda, encuentran holgada recompensa en la sala de un juzgado ó en la redacción de un periódico vocinglero, donde, como la araña, vivirán para tejer y tejerán para vivir.

Alguien dirá que este esbozo ya no es una *miniatura*, pero desde que se inventó el microscopio, todo, hasta un infusorio, da materia para copioso estudio.

IGNOTUS.

CABLEGRAMAS.

AGOSTO 26.

Londres.—Inglaterra figurará en la revista naval que se celebrará en los Estados Unidos como homenaje á Colón.

Nueva York.—El General Urdaneta se ha proclamado dictador de Venezuela. Crespo reúne tropas cerca de Victoria para dar un ataque general. Precio de la onza de plata 83 centavos.

Berlin.—El Gobierno alemán ha dado órdenes para que todos los pasajeros sean rigurosamente inspeccionados, como medida precautoria contra el cólera.

Washington.—Debido á la noticia cierta de que han ocurrido 120 casos de cólera en Alemania, se toman en los Estados Unidos precauciones extraordinarias contra ese horrible flagelo. Las embarcaciones procedentes de Hamburgo y del Havre son sometidas á cuarentena é inspeccionadas con el mayor rigor.

Nueva York.—El *Herald* dice que Urdaneta tomó posesión de la Guaira, abordó un vapor americano y violó las leyes de neutralidad arrestando á los opositores de los congresales refugiados en él.

MOSAICO.

Esta equivocado.—Pretende *El Herald* que un joven allegado á D. Anselmo H. Rivas se ha enfadado con el señor Viquez porque éste dijo en su periódico que "el señor Rivas era *cachista*".

Debe de estar en un error el redactor de *El Herald*. *Cachistas* llaman en Nicaragua á los conservadores, como en Méjico les dicen *mochos*, en Colombia *godos*, en Chile *pelucos* y en Guatemala *Cachurecos*; y el Sr. D. Anselmo H. Rivas que es conservador, y de ello se jacta, no puede disgustarse porque le llamen *cachista*. Sentiríase mortificado de que le calificasen de liberal.

Compatriotas y amigos del Sr. Rivas, nos creemos autorizados para hablar en estos términos.

Cambio de domicilio.—Don Enrique Guzmán se ha mudado de la casa de Mrs. Calderón al Hotel Internacional.

REMITIDO.

Académico francés.

ZAMBRANASTADAS.

Conseils á écouter.

Complainte.

Zambra tu n'es qu'une base
Un satirique déclassé
Si tu laisses chanter la muse
De O Zi Zilles le curé

Le mépris c'est quelque chose,
Mais il assure l'impunité
Au monsieur du sacerdoce
Qu'il ne faut pas laisser crier

Courage, muselle le dogue
Taille ta plumé, file 20 noeds
La courtoisie dévient de mode
Pour étouffer les mauvais gueux.

L'on dit qu'à Paris il existe
Des anarchistes contre la loi
Ici, O Zo Zo, le fumiste
Est l'apôtre du choléra.

Le cilice pour le saint homme
Est vraiment lourd á supporter;
Rends á ce Vénus la pomme
Pour qu'il puisse la croquer.

Mais assaisonné la sauce
De Piment vert et de carry
Sinon ce sera ta faute
Si le poisson sent le pourri.

Tu es majeur mon bonhomme
Zo Zo l'adit á l'orateur,
Réveille toi de ton long somme
Fustige le perturbateur.

Vois Honoré, suis son exemple
Jamais il ne faut se laisser
De préparer une potence
Quand il s'agit d'un condamné.

Et toi grand Facio qui naviges
Dans l'encre noir et les écrits
Pourquoi donner congé á Zilles?
C'est un pretexte que tu fournis.

P'imprime lui sur l'épaule
Au fer rouge, au fer brulant
Trois lettres... pas autre chose
Pour reconuaitre le gerant.

En voulant combattre l'Obispe
Le pauvre O Zilles á succombé
Misérere plus un service
Pour l'áme du trepassé.

AVISOS.

UNA BUENA

GRATIFICACION

Se ofrece en la oficina de *El Dia*
al que presente un prendedor per-
dido, y que consiste en una palomita
de oro con chispas de brillante.

PELUQUERIA

BASILIO PANIAGUA.

CARTAGO.

Esta Barbería, la primera de la
ciudad, se ha trasladado desde
esta fecha á la esquina de la casa
del doña Natalia Saucha; frente
al Hotel de *La Estrella del Nor-
te*. Botica de Cartago.

2 de Agosto de 1892.

ARNOLD HOTEL

Port Limón, Costa Rica, Central
American.

ONE MINUTE FROM WHELFORD R. R. STATION.

This flat class hotel, well known
as American Headquarters, being
opened in 1879, is situated right
opposite the sea shore, and is cele-
brated throughout the country for
its splendid accommodations.

Being dielay entirely refitted and
renovated, it will give entire satis-
faction to the traveling public, hav-
ing nice airy rooms and general
comfort.

Choicest Wines, Liquors and Cigars.
American Bar, Billiard, Room etc.

L. C. ARNOLD.

MAXIMILIANO KABSCH.
Corredor Jurado comisionista.
REMATISTA Y AVALUADOR

Oficina: 7 avenida Oeste, Nos. 39 y 163.

ALMACEN DE REMATES.

En casa de los Srs. Agustin At-
mella, esquina opuesta al Mercado.

Vapor Presidente Carazo.

De San Juan del Norte y viceversa, en soles

TARIFA DE PASAJES.

Bluefields	\$ 8-00	\$ 5-00
Rama	12-00	7-00
Río Grande	14-00	8-00
Wounta & Prinzapolca	18-00	10-00
Oabo Gracias	20 00	10-00
Corn Island	12-00	7-00
Port Limón	12-00	5-00

TARIFA DE FLETES.

Limón	50 cts.
Bluefields	50
Rama	50
Río Grande	50
Cabo de Gracias	50
Corn Island	75

HOADLEY INGALLS & C^o
Agente para San José y Limón,

MINOR C. KEITH.



No hay otro igual en la
Republica.

CONTIENE SIEMPRE EXCELENTE CALZADO
DE TODAS CLASES Y PARA TODAS LAS
EDADES Y CONDICIONES.
PRECIOS SIN COMPETENCIA.

ó diplomática. Los jóvenes delgados, largos, con la ra-
ya en medio de la cabeza y una elegancia correctísima,
seguián á algunos pasos, pero unidos al grupo por medio
de una sonrisa.

Todo esto carece sin duda de novedad y vos pinta-
rais tal vez el cuadro mejor que yo: pero el espectáculo
era nuevo para una colegiala que entraba en el gran
mundo. La vida siempre es igual: una comedia en la
que sólo cambian los espectadores, pero el que no la ha
visto cree que la han compuesto para él y que la estrenan
entonces. Estaba contenta y me sentía hermosa: algu-
nos gemelos, en señal de aprobación, se fijaban en mí,
y algunas mujeres habían vuelto la cabeza, después de
haberme examinado con una mirada rápida, sin encon-
trar nada de particular ni en mí ni en mi traje.

Un secreto presentimiento me decía que ós vería
aquella noche, y esta esperanza daba á mi fisonomía cier-
ta animación, á la vez que coloreaba mis mejillas con co-
lor más subido que de ordinario. Nos instalamos en el
palco y en breve todos los gemelos se fijaron en mí. Era
una cara nueva y esto se nota mucho en el Teatro Italia-
no, que es como un gran salón donde todo el mundo se
conoce. La presencia de mi madre decía mi nombre y
comprendí en las cabezas que se inclinaban unas á otras,
que se hablaba de mí en muchos palcos, y sin duda fa-
vorablemente, porque á las palabras bajas seguían sonri-
sas amables. Algo me disgustaba el ser blanco de las mi-
radas, y como iba descotada por vez primera, sentía tem-
blar la piel de los hombros bajo la gasa medio transpa-
rente que los cubría. Al levantarse el telón, pues casi
nadie había hecho caso de la obertura, volviéronse las ca-
bezas hacia la escena y terminó mi difícil situación. Se-

guramente el aspecto de aquella hermosa sala estrellada
de diamantes y ramilletes, con sus dorados, sus luces y
sus blancas caxiátides, me produjo un gran efecto de sor-
presa admirativa, y la música de Bellini, ejecutada por
artistas de primer orden, me elevó á un mundo encanta-
do. Sin embargo, no era aquel el verdadero interés del
espectáculo. Mientras mis oídos escuchaban los suaves
cantos del maestro siciliano, mis ojos escudriñaban fur-
tivamente todas las localidades, recorrían la galería y
ojeaban las filas de la orquesta para descubrirlos. No lle-
gasteis hasta la terminación del acto primero, y ya corri-
do el telón, disteis un medio paseo por el pátio con as-
pecto bastante fastidioso, mirando vagamente los palcos
y sin fijar vuestros gemelos en ninguno. Teníais el ros-
tro bronceado por seis meses de residencia en España y
en la fisonomía cierta expresión de nostalgia, como si e-
chaseis de menos el país que acababais de dejar. Con
fuerza extraordinaria me latía el corazón mientras hacíais
aquella rápida inspección, porque hubo un momento en
el que creí que vuestros ojos se fijaban en los míos; pero me
equivocaba. Os ví dejar vuestra butaca y aparecer un
momento después en un palco situado frente al nuestro.
Lo ocupaba una mujer muy bonita y muy arreglada, con
cabellos negros, que brillaban como la seda y un traje
de color rosa pálido que casi se confundía con el tozo de
la carne de su pecho. En la cabeza, el cuello, las orejas y
los brazos llevaba muchos diamantes. Sobre el antepa-
cho de terciopelo tenía al lado de los gemelos un gran ra-
millete de violetas de Parma y de camelias. En el fon-
do, en la penumbra, se veía un señor de edad, calvo, obe-
so, cuya solapa medio ocultaba la placa de una condeco-
ración extranjera. La dama hablaba con voz muy afec-

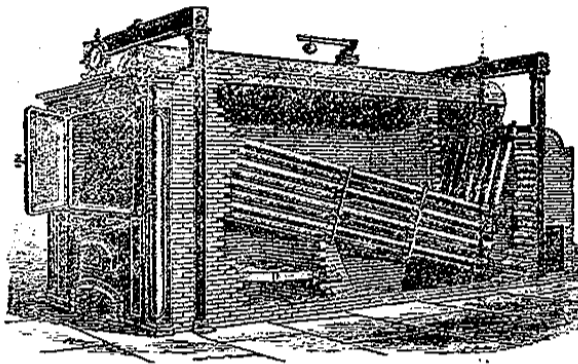
GRAND PRIX

En la Exposición Universal de Paris, 1889.

Adjudicado a la Compañía BABCOCK & WILCOX por sus

Calderas inexplosibles.

600,000 caballos de
fuerza en actual
servicio.



100,000 caballos de
fuerza en industrias
azucareras.

ay más de 350 calderas con un total de 64,450 caballos de fuerza instaladas en la Isla de Cuba.

Tenemos el honor de poner en conocimiento del público que deseamos de corresponder a la confianza con que nos han favorecido los inteligentes hacendados e industriales les hemos introducido en nuestras CALDERAS algunas mejoras especiales para su aplicación a la industria azucarera.

Después de haber obtenido la más alta distinción en la **Exposición Universal de Paris** el GRAND PRIX y el veredicto de la opinión pública. Es innecesario detallar las ventajas que tienen sobre todas las construídas hasta el día: los señores hacendados e industriales que nos han favorecido con sus órdenes, y después de años de prueba han repetido sus pedidos en la seguridad de que ningún otra fabricante puede presentar una lista de la importancia de la nuestra.

También nuestro APARATO sistema "COOK" para quemar Bagaso Verde ha venido a rivalizar en celebridad con las calderas, siendo su superioridad reconocida hasta por nuestros competidores, como lo prueba el hecho de que, apesar de tener todos los puntos importantes protegidos por Patentes y siendo la ley muy severa con las usurpaciones de ellas, se están ofreciendo a los señores Hacendados como originales, diversos modelos de hornos que sólo son una mala copia de los nuestros, suprimiendo algún punto importante para disminuir el precio y aplicándolos a calderas a que no pueden aplicarse sin peligro.

Calderas Babcock & Wilcox.— Instaladas en la Isla de Cuba. Desde Agosto de 1879, hasta Julio de 1891, se han vendido en Cuba 166 calderas de 14 a 15,000 caballos de fuerza, y 50 hornos de patente COOK para quemar Bagaso Verde.

Referencia para los calderas BABCOCK & WILCOX en Centro América

	CALDERAS	CABALLOS
	Números.	Fuerza
Luz Eléctrica (Santa Ana) San Salvador.....	1	240
Fábrica Nal. de Licores (San José) Costa Rica....	1	122
Ingenio "Victoria" (Grecia) " ".....	1	51
C ^a River Plate (Jiménez).....	1	81
Ingenio "El Sitio" Chamorro (Juan Viñas).....	1	51
Hacienda de café (Ocos) Guatemala.....	1	25
Muelle de Champerico.....	1	20
En diferentes industrias.....	3	113.

También Representante y Agente de Robert Deele & C^a para sus Máquinas de elaborar azúcar: trapiches, aparatos de doble y triple efecto, tachos al vacío, centrifugas, mezcladores, filtros, prensas, defecadores, evaporadoras, etc., etc. De Guild & Garrison, bombas de todas clases; para planos, especificaciones y precios, dirijirse a San José, Costa Rica

E. G. CHAMBERLAIN.

—84—

tuosa y le contestabais de una manera suelta y tranquila; sin que parecieseis orgulloso de aquellas demostraciones más que amistosas. El sentimiento de que no me hubieseis visto, estaba compensado por la alegría de sentir que no amabais aquella mujer de ojos atrevidos, sonrisa provocativa y traje llamativo.

Al cabo de algunos minutos, cuando los instrumentos empezaban a afinarse para el segundo acto, os despedisteis de la señora de los brillantes y del viejo de la placa para volver a vuestro asiento. Terminó la representación sin que volviérais la cabeza, y sentí, allá en el alma, cierto movimiento en contra vuestra. Me extrañaba que no adivinaseis cuántas ganas tenía de que la viese el señor que había elegido secretamente una jovenita con traje blanco adornado de azul, ¡Cuánto tiempo había deseado encontrarme en el mismísimo que vos! ¡A qué deseo se había realizado sin que os fijaseis en mí! Creía yo que debíais haber sentido un espeluzno simpático, volveros, buscar lentamente en la sala el origen de aquella conmoción secreta, detener la mirada en mi palco; llevaros la mano al corazón y caer en éxtasis. Cualquiera héroe de novela lo hubiese hecho así: pero vos no erais héroe de novela.

Mi padre, a quien entretuvo una gran comida no vino hasta la mitad del segundo acto, y al veros en el patio dijo: "Ahí está Guy de Malivert: no sabía que hubiese vuelto de España. Este viaje nos valdrá muchas corridas de toros en la *Revista*, porque Guy es un poco bárbaro...." Gustábame oír vuestro nombre en los labios paternales, porque probaba que no erais un desconocido para mi familia, y era posible y casi fácil que algún día nos aproximásemos. Esta idea me consoló algo de

—81—

tes de quienes tantos elogios había leído y a quienes no conocía. Otra esperanza me conmovía además y que no necesito decir. Llegó el día: representaban *La Soubriola* y cantaba la Patti. La mamá me había hecho confeccionar un traje sencillo y elegante como correspondía a mi edad: falda blanca con sobrefalda de tarlatana, con lazos de perlas y terciopelo azul. El adorno del peinado consistía en una cinta de terciopelo del mismo color, cuyos extremos bordados con perlas flotaban sobre mis hombros. Mirándome al espejo de mi tocador, mientras la doncella daba la última mano a su obra, pensaba: ¿Le gustará el azul? En el *capricho* de Alfredo de Musset, la señora de Lery dice que es un color estúpido." Sin embargo, no podía menos de confesar que aquel lazo azul sentaba muy bien en mis cabellos rubios. Si me hubieseis visto es seguro que os habríais enamorado. Clotilde, mi doncella, mientras arreglaba los pliegues de la falda ó me apretaba el cuerpo, hizo la observación de que, "la señorita estaba muy guapa".

El carruaje nos llevó a mi madre y a mí hasta el vestíbulo; mi padre debía de venir a buscarnos más tarde. Empezamos a subir lentamente la gran escalera tapizada de encarnado. Envueltas en una tibia atmósfera de perfumes, las mujeres lujosamente vestidas, a pesar de que no lo dejaban ver bien los mantos, las pieles, los albornoses, las capas y las salidas de baile que iban entregando en manos de los criados, subían los peldaños dejando tras de sí un oleaje de sedería y de terciopelo, apoyándose con la punta de los dedos, del brazo de los hombres graves con corbata blanca y frac negro, en el que se veían los corchetes para colgar las condecoraciones, como indicando que al salir de los Italianos irían a alguna reunión oficial